

Título: Luchando por un mundo mejor

Seudónimo: Soy capaz de todo

En uno de los momentos más difíciles socialmente para los jóvenes, debemos tener claro que somos el futuro, la esperanza para el cambio, y debemos hacer del mundo un lugar mejor. Los jóvenes, en gran parte, pertenecemos y somos el gran pulmón de la sociedad.

Uno de los retos a los que nos debemos enfrentar y preocupar es sobre la importancia de los graves problemas ambientales que sufre el mundo y que parece que, a nivel político, no notamos verdadera implicación e interés por cambiarlo.

El cambio climático, entre otros, es uno de los problemas más graves que tenemos ahora mismo.

Se está viendo, que la mayoría de las catástrofes ocurridas en el mundo son catástrofes naturales. Esto significa que el mundo está teniendo serios problemas, y que, si no los paramos ya, vamos a destruir el planeta. No nos tenemos que ir muy lejos para darnos cuenta de que día a día, en los medios de comunicación, tenemos un montón de noticias sobre estos problemas.

Un buen ejemplo y que no ha ocurrido hace mucho es la famosa filomena. Nadie se iba a esperar que, en el lugar menos indicado, fuera a caer tal cantidad de nieve. No sólo la filomena, sino que, en lugares como Canadá, hayan rozado temperaturas cerca de los 50°.

Lo que quiero decir con esto, es que debemos poner freno a los problemas que provocan el cambio climático, si en un futuro queremos tener un buen planeta donde vivir. Dicho esto, hay que buscar soluciones.

Una de las mejores soluciones que encuentro para pararlo, es que además de que muchos jóvenes están concienciados, cada vez en más

colegios se enseña y se fomenta la importancia que tiene un simple gesto como el de reciclar.

Este simple gesto aporta mucho, como el hecho de ahorrar agua, materias primas o incluso reduce las emisiones de gases. Otra cosa que podemos hacer y no cuesta nada, es tener cuidado con el agua. Con esto me refiero a que cerremos el grifo cuando no nos haga falta, ducharnos en vez de bañarnos, ya que así se ahorra agua. Podemos usar el transporte público. Me parece una gran ventaja para no contaminar tanto como lo hacen los coches y es una manera cómoda de moverse por la ciudad.

Pero ahí no acaba todo, creo que lo más importante ahora es que podamos acabar con este virus que, desgraciadamente, sigue acabando con la vida de cientos de personas cada día. Este suceso, claramente, no es algo que nosotros podamos acabar con él por arte de magia, pero sí podemos hacer cosas para que no haya tantos casos o para protegernos y proteger a los demás. Lo primero y más importante es que nos vacunemos todos, no sólo los jóvenes, sino también las personas mayores y los niños. Es un simple pinchazo que salva vidas, y aún sigo sin entender a la gente que sigue sin vacunarse. Otro gesto que puede hacer mucho es el de llevar mascarilla, llevamos varios años con ella y sabemos que nos protege y protegemos, pues yo la sigo llevando a todas horas para prevenir. No cuesta nada llevarla por la calle cuando hay muchas personas, aunque entiendo que en algún momento te la bajas, pero eso no quiere decir que estemos en todos lados sin ella. Con esto lo único que conseguimos es coger el virus o pegárselo a alguien y tener que estar confinados, y creo que a nadie le gusta estar encerrado.

Siendo sinceros, todos queremos hacer vida normal, la vida que hace unos años teníamos. Salir de fiesta sin problema y reunirnos toda la familia sin miedo de contagiarnos, y lo entiendo porque yo soy la primera que quiere hacerlo. Pero si sigue habiendo países donde no

llegan las ayudas, nunca vamos a poder acabar con esto. Y no sólo países, sino que sigue habiendo gente sin vacunarse y negando este virus...

Creo que es mejor cancelar un plan hoy y poder juntarnos mañana, que juntarnos hoy y lamentarnos mañana.

Debemos involucrarnos más en estos problemas, y luchar para que los países más necesitados tengan esa vacuna que les permita tener una protección. Si realmente queremos acabar con los virus y pandemias tenemos que hablar, somos nosotros la voz que va a perjudicar el futuro.

Por otro lado, muchos dicen que somos los jóvenes los que menos entendemos las cosas, sinceramente creo que se equivocan.

Creo que somos los únicos que podemos cambiar el mundo, y los que más entendemos las cosas.

Desde pequeños en colegios, se nos enseña lo importante que es escuchar a los demás. A base de equivocarnos cada día son más los jóvenes involucrados para que la sociedad cambie. Hay mucho que trabajar y que cambiar. Hay que cambiar mucho de la sociedad, que no haya estereotipos, aceptar a los demás tal y como son, y dejar de juzgar sin conocer la historia del resto.

Aunque haya mucho que cambiar, por mi parte, cada día la gente es más consciente y somos muchos los que queremos que esto cambie. Y sí, estoy segura de que lo vamos a cambiar, somos muchos más los que queremos un mundo mejor, y sé que no vamos a parar hasta conseguirlo.

Si me preguntan a qué generación quiero pertenecer, sin duda diría que a una generación comprometida con el mundo y con los demás. Una sociedad que no se calla ante las injusticias, y que hace todo lo posible por cambiarlo.

Una sociedad comprometida en cambiar y hacer un mundo bonito para todos. Somos los únicos que podemos cambiarlo, las nuevas generaciones tenemos la voz para cambiar y hacer algo bueno para todos.

Sin duda, yo voy a hacer todo lo que está en mi mano para que cada día esto vaya a mejor. Ayudar, interesarme en la vida de los demás, y, sobre todo, aportar todo lo bueno que tenga para conseguir acabar con todo lo malo.

Queda mucho por conseguir, claro que sí, pero ni yo ni muchas personas vamos a parar hasta conseguirlo.